

«EL EJIDO»

En el Ejido reciente,
cuentan algunos mayores,
que era tierra de pastores.
A mediados del siglo veinte
el agua estaba ausente.
Era triste su paisaje,
trabaje o no se trabaje.
Se sembraba cereales y
algunos pocos parrales,
que bañaba algún paraje.

Después de tanta pobreza,
empezó a crecer su renta,
en décadas del setenta,
se acerca su riqueza.

Con ahínco y dureza,
las familias trabajaban
sin saber lo que ganaban.
Empezaron a hacer pozos
y gozando de esos gozos,
ya sus tierras **germinaban**.